

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XVI - 4699

Orn.
S. D. Juan Facundo Quiroga

Buenos Ayres Mayo 16 de 1833.

Mi predilecto Amigo:

Las Cartas, y contestaciones que me indica en su apreciable de 12 de Abril ultimo esperaba, y que aun no habian llegado a sus amanos, sufrieron en el tránsito alguna pequeña involuntaria detencion causa de las afanosas atenciones del Sr. General Rosas para su salida de aquel punto, que le hicieron hacer esperar al Charaña; pero contemplo que a esta hora están en su poder, y que por ellas se habia instruido de cuanto le hablé en mi anterior respecto a las operaciones sobre las Zibris Salvajes, así como acerca de los 100 hombres de aumento al Regimiento de Auxiliares de los Andes, y de la mejor disposicion con que se halla este Gobierno al cumplimiento Religioso de la promesa, que si primero la hizo confidencial, despues la ha formalizado oficialmente, de los dos mil pesos para socorro de esas Divisiones: así es que no debe U. temer en dirigirlas libramientos, para que así que sean presentados en esta, se proceda a cubrilos, como lo tengo ya prevenido al último respectivo; y en el seguro concepto de que siendo, como son a no dudarlo, para nosotros de la mas alta estima y respeto los eminentes servicios de U., tendría en mi igual acogida cualesquiera otro documento que bajo su firma apareciera.

Informado que fui, por su citada, de la posicion retrograda al Pto. S.

de la Divicion del centro por la casi total falta de Caballos y Ganados à que habia quedado reducida despues del triunfo sobre Yanquetzue y sus aliados, y puse inmediatamente, por un proprio, en conocimiento del S^r. General Provas, tanto este acontecimiento, como la determinacion de V. de que el General Huindobro se retirase al Rio L^o ó sus inmediaciones à reponer el resto de sus Caballos y en observacion de las tentativas de los Indios sobre Cordova ó S^{ta}. Luis; el resultado de su comunicacion al E^g.^{no} de Mendoza cuyas copias me adjunta bajo los numeros 1 y 2; y el deber hallarse ya la divicion de la derecha en el Rio Colorado, à fin que por tales antecedentes mirele el plan de sus ultimas movimientos y operaciones.

En el entanto el que los Indios en su retirada le hubiesen arrebatado ó dispersado al General Huindobro los Caballos y Ganados de los puntos en que los hubiese situado, en razon à que suelen acaecer estos accidentes por mas precauciones que se tomen, y por que sabe V. que en una accion, el objeto principal es batar al Enemigo del modo mas concluyente, y que este en su mismo contrainte suele no solo intentar, sino realizar empresas desesperadas, que si unas veces le son absolutamente adversas, otras suelen serle favorables; con todo, yo espero que si los tales Caballos y Ganados en su dispersion se han dirigido à las Quexencias, y si habran dado cuenta los Hacendados à los E^g.^{nos} de las Prov. à que han por correspondido, y que estos habran librado sus convenientes ordenes.

Despues de los extraordinarios esfuerzos que he hecho, como habia anunciado en mis anteriores, para poner en Campaña la fuerza que manda nuestro buen amigo el benemérito General D.ⁿ Juan Manuel de Provas en persecucion y castigo de los Indios del Sud, he recibido anoche comunicaciones suyas del 1.^o del presente avisandome, hallarse con el Exercito tier

leguas al Sudueste de Bahía blanca; que había destinado una fuerza de
seiscientos hombres al mando del General Pacheco con el objeto de batir
un cuerpo de Indios que, tenía noticias, se hallaba en el Río Negro o Colo-
rado; que con este motivo, y el mal estado en que se encontraban sus
caballadas, pedía exorbitantemente mas Caballos en el mejor estado de ser-
vicio, y mas Ganado vacuno para reponer el que se había consumido, y per-
dido de resultar de los grandes temporales que había sufrido en su mar-
cha.

Es incalculable el cúmulo de atenciones de gravedad que, en medio
de nuestros apurados recursos, me circundan; mas nada me detendría
en hacer hasta el último sacrificio en bien de la felicidad de los Pueblos,
y Vd debe en todas ocasiones contar con cuanto contemple vales el que
desea el mejor éxito en sus afanosas fatigas, y que con el mayor placer
entre sus mas obsecuentes amigos, se enumera imborrable aff.^{mo}

Juan P. Quiroga

